



JOHNNY VILLARREAL
Estudia Filosofía y Letras, Universidad de Nariño.

MALA SUERTE

En la rutina de la vida tediosa, con la insulsa cobardía del más allá, tal vez por ego, o por miedo que sé yo, habrá que admitir el sol venidero como el velo que cubre las nubes.

De los días ya no doy cuenta, seres con naturaleza de muerte y con obligación de respirar hay muchos, yo soy un oscilante, un peregrino dentro de la nada fecunda.

Y así con el hastío, amigo obstinado de la noche hago un brindis deshonesto, sonrió con tal descaro, aplaudiendo mi fantasía, olvidando la penumbra a la que he sido reducido, ¡qué mala suerte la que he tenido! Dar cuenta de que estoy vivo.

OCASO

¿Y si todo es cierto?

¿Acaso no hay indulgencias para el caminante?

Quien pregunta por el amor no ha bebido del vino.

En el olvido de un desván yace el pobrecito despavorido.

Qué pena, llueve y es medio día, pero esta vez es lluvia que tiñe.

Que dolor ya es muy tarde, no puede abrir sus ojos.

Adorno su cuello, abono su cuerpo.

De un lado para otro se mece como en la infancia.

Pero esta vez es para siempre. Y si no hay clemencia para ti nada importa.

Yo te perdono.

YO HE VISTO LLORAR A DIOS

Yo he visto llorar a DIOS, fue unos de los episodios más agobiantes que recuerdo, postrado pesaroso, agónico, paseaba la mano izquierda entre su frente y sus cabellos como los soldados al fin de la batalla victoriosa; pero con el hedor de la sangre del otro.

Sus ojos encharcados daban cuenta del sufrir, mi mano, trataba atemperar, pero su diestra sostenía aquel libro que utilizaba para eludirme, al discurrir decía: si este pobre no leyera tanto ese libro no padeciera como lo hace.

¿Y qué hay en ese libro que tanto te desespera? Y DIOS me contesto te gustaría que te inventaran una vida, que atribuyan el edén el diluvio, Sodoma, Gomorra, y que todas las blasfemias consignadas sean salidas de tu boca.

Ahora entiendo, pero tampoco es motivo para llorar como lo haces. Dios, háblame con verdad, eso no es lo que te pasa, tú deberías estar agradecido; el libro que sostienes te ha dado eternidad, entre muchas cosas más.





Si eso está muy claro, no es por eso que yo sufro, es porque de todo lo que inventaron se olvidaron de una cosa, crear un personaje que hiciera las veces de una esposa.

NOCHE SINFÓNICA

Noche triste, noche fugaz,
Noche intensa, noche sarcástica,
Noche excesiva, Noche sacrílega,

Llego tu hora, Es tu momento.
Es tu magia, es mi instante,
Es mi instinto, Es mi espacio,
Mis ganas, tu cuerpo

Noche extasiada, noche medita-bunda,
Noche sangrienta, noche sigilosa,
Noche infinita, noche asombrosa,

No te detengas, no te limites
No lo entiendas, no te apresures,
Soy tu esclavo, me postro, te beso,

Noche mudable, noche atrevida,
Noche orgásmica, noche infernal,
Noche sin freno, noche fecunda,

Olisqueando tu espalda, tu espacio,
Tu ambiente, Inicia la ceremonia,
El contacto, el recorrido

Noche estrellada, noche soñada
Noche urgida, Noche fálica
Noche impune, noche mundana,

Entre mis manos tus cabellos
Cautivo en tu garganta
Tu pudor, tu sudor. Tus quejidos

Noche sin Alba, noche eufórica
Noche insaciable, noche ante el clímax
Mi noche, tu noche, armonioso azabache

Cuerpos entrelazados vertiendo placer
Pupilas enrojecidas aludiendo al desenfreno Momentos indescriptibles...
Y El Infierno de la noche sinfónica



VIVIANA MERCHAN GARCIA
Estudia Derecho y Ciencias Políticas, Universidad de Nariño.

MUSICA

Mi cuerpo
se ondeaba a la
luz del concierto
y de la voz temida;
era la melodía de la noche
que canalizaba historias,
componía placeres.
Sin comprender
el bombín del compás,
ni los golpes del tambor en su duelo,
ni la voz del maestro
que, enardecido
esculpe la danza en mis pies.
Yo, flotaba....
adoraba los tonos
que habían silenciado mi juicio.

VILEZA

Había una vez una joven
que escondía su mirada bajo el manto
de un apacible depredador .
Ella entregó su tabú,
candor e ingenuidad.
Él hizo de ella,
la rudeza del hombre.

UTOPIA

Un día el hombre descubrió
qué comer
Carcomía su espíritu - guerra
Entonces, inventó el ayuno - paz

TARDA

En espera...
en espera me ha puesto.





No vuelve...
Su voz está ausente
mi boca calla
Porque no entiende su mirada
mis parpados socavan la ilusión
mis labios sedientos se pierden en el asombro,
en la sospecha,
en la duda,
en el engaño.
Espero...
Y, no llega.
ise ha marchado!

NATURALEZA

Muere mi tierra
¡Grita!
¡Grita!
sus ríos llorar, no pueden
cedo mis lágrimas a su lucha.

Doy mi intranquilidad, a su derrame
Aunque, no renueve su alma.
¡Montañas mías!
¡Oh! Montañas de recuerdos.
Tu belleza Natural nos hace esclavos.
La abundancia nos destruye.
Tu riqueza vestida del oro
el extraño la desnuda.
Sin más,
el miedo nos deja presos.

Él Awa emigra,
Él Embera muere,
Él Pasto corre,
Él inga soporta,
Él Nasa lucha,
Él Siona huye...

Todos buscamos refugio.

Acariciar con el costado las piedras,
a acampar frente al sol,
es deshacer el alma.
Brincar sobre charcos de agua dulce

es un delirio.
Beber tu sabia, es ya.
pecado.
Todo sufre...
las calles andas sedientas,
sus transeúntes vomitan el sumo
de su aliento
Y tragan tu leche.

Los yugos ebrios de tu sangre
dicen adios al despojo.
¡La Tierra grita!
Se agarra de su caudal negro
de su raíz herida,
para sacar su verdes manos.

Ya no hay sed de ti...
Los peces se rebalsan en la rivera,
El indio muere en su ladera musical.
Así, la mano de hierro,
Continúa perforando nuestra existencia.